

# Tierra y Libertad



Barcelona, 26 de Julio de 1935  
Archivo Histórico de Barcelona  
C. U. D. A. D.

SEMANARIO ANARQUISTA

BARCELONA 26 DE JULIO DE 1935

AÑO VI - NUMERO 14 - 15 CENTIMOS

## Nuestro programa constructivo

ACUERDOS INCUMPLIDOS

La F. A. I. tiene incumplido todavía un acuerdo para constituir una ponencia que estudie las posibilidades de realización en España, con los materiales humanos y físicos existentes, el comunismo libertario. La C. N. T. ha tomado acuerdos parecidos, para no ir más lejos, en el último Pleno de regionales.

Se siente generalmente la necesidad de decir al pueblo cuáles son nuestras soluciones, pues la mera oposición a las soluciones de los otros es una actitud espiritual y prácticamente infecunda.

Está más al alcance de los espíritus perezosos la negación; se requieren menos esfuerzos para negar desde una torre de marfil cualquiera que para afirmar en los hechos de cada día, como es más fácil criticar la labor del que obra que obrar uno mismo de una manera superior.

LA LABOR PURAMENTE CRÍTICA

Lo repetimos: hemos llegado en nuestra crítica al sistema capitalista y estatal a donde queríamos; buena parte de nuestra argumentación contra el parlamentarismo, contra la democracia, contra la propiedad privada, contra la institución sacrosanta de la familia, contra el Estado ha penetrado en todos los ambientes. No es culpa nuestra si nuestra crítica ha sido reconocida como justa hasta por los sectores más extremos de la derecha, que quieren sustituir lo existente por algo peor, es decir aplicar un remedio peor que la enfermedad. Lo cierto es que si hace medio siglo era un signo de audacia negar los valores fundamentales del orden constituido, repudiar sus instituciones consagradas, hoy es una rutina inútil.

LA RAZÓN NO BASTA

La razón está de nuestra parte, los acontecimientos nos han demostrado que estábamos en lo justo. Pero somos algo más que un movimiento que aspira a una nueva ordenación de las relaciones sociales y económicas. Y si cuando había que dirigir la artillería gruesa de nuestra labor a la demostración de la iniquidad del orden capitalista y estatal se podía consentir una preocupación mínima por el aspecto constructivo de nuestras ideas, hoy, cuando vemos que en cuanto a la crítica nada podríamos agregar sino repetir pagayescamente lo que sabe todo el mundo, cuando vemos a la humanidad debatirse en el callejón sin salida de las soluciones de gobierno, debemos considerar llegada nuestra hora de afirmar la propia posición frente a la de todos los adversarios, no en un criticismo estéril de torre de marfil, sino apoyándonos en la superioridad de nuestras soluciones.

Vivimos además en una época inestable. Si no sabemos o no podemos ganar la conciencia y el puño popular para nuestra concepción de la vida, del trabajo, de la distribución de los productos, de la cultura, otros se aprovecharán de la obra demolidora que hemos hecho en tres cuartos de siglo de propaganda, de agitación y de organización, y se aprovecharán, no en un sentido humano, progresivo, libertador, sino tal vez al contrario, para remachar las cadenas de la esclavitud y agrandar el círculo negro de la miseria.

LO QUE PIDE EL PUEBLO

Acercaos al pueblo, a ese pueblo que no filosofa con palabras difíciles, que no hace sofismas, que no se eleva a un intelectualismo pedantesco, pero que siente y comprende. La primera objeción que nos hace es siempre: lo que decís es la verdad pura, lo que deseáis sería muy bello; todos lo reconocemos, pero ¿cómo llegar a eso? ¿Por qué caminos? ¿Con qué medios? Y si a esas objeciones no respondéis de una manera concreta, palpable, categórica, las gentes se apartan de vosotros con un poco de incredulidad y un tanto de compasión.

Seguimos paso a paso el desarrollo de los partidos políticos y de los movimientos sociales en España. Nos ofrecen unos el retorno al bienio republicano, a la democracia de Azaña y Casares Quiroga; nos ofrecen los otros el Estado totalitario; la diferencia de matiz existe, pero se puede tomar esas dos soluciones como una sola: la reafirmación del Estado, del principio de autoridad, de la propiedad privada de la tierra, de las máquinas, de los medios de transporte, o a lo sumo su estatificación, es decir, su traspaso al Estado.

Únicamente nosotros disintimos abiertamente de esas soluciones, únicamente nosotros tenemos algo totalmente opuesto que decir y es preciso que lo digamos, pero no en tanto que individuos, en tanto que militantes, sino en tanto que movimiento organizado.

URGE LA PONENCIA SOBRE EL COMUNISMO LIBERTARIO

Por eso creemos que urge la constitución de esa ponencia que tanto la F. A. I. como la C. N. T. han acordado; o afianzamos nuestra razón de ser en tanto que fuerza constructiva o seremos barridos por los acontecimientos y debilitados como se debilitan todos los impotentes para crear, para hacer.

Es la hora de la reconstrucción del mundo en ruinas, y nuestra ausencia sería nuestra perdición.

Hemos dicho hasta aquí lo que no queremos; digamos de aquí en adelante lo que queremos.

## LUIGI FABBRI

El lunes 24 del mes de junio falleció en Montevideo el camarada L. Fabbri. Lector asiduo del discípulo más aventajado del inolvidable Malatesta, confieso que, cuando he recibido la noticia de su muerte, sentí correr por mi sangre como un estremecimiento que no podía tener. Personalmente no conocía a Fabbri, pero desde 1925 mantenía con él una correspondencia epistolar bastante frecuente. Primero desde Bolonia, Italia, y des-



Contra la guerra, que parece ya un hecho inevitable, no ven los hombres de Estado y los penitos militares otra solución que la de prepararse para hacer al enemigo más daños de los causados por él. A esa altura moral hemos llegado después de siglos de cristianismo, de estatismo y de capitalismo.

pués desde Francia, a donde fué forzado a huir por la mano criminal del fascismo, y últimamente desde Montevideo, en donde nos ha sido arrebatado por la muerte.

Seamos justos con nosotros mismos, y reconozcamos que el anarquismo acaba de perder uno de sus valores más positivos, y quizá el teórico más formidable del Comunismo Libertario.

¿Quién diría que nuestro camarada había de dejarnos tan inesperadamente? Y digo esto atendiendo a un suelto publicado en su último número de Studi Sociali, en donde dice lo que sigue: «En el próximo número hablaremos nosotros de Clemente Duval, muerto en Nueva York el 29 de marzo, a la edad de ochenta y cinco años.»

Sin embargo la realidad fué muy otra, y nuestro respetable camarada no solamente no pudo decir ni una palabra más de la muerte del camarada Duval, sino que nos ha dejado para siempre.

Como sé de antemano que camaradas nuestros conocen la vida azarosa del luchador perdido para siempre, verla con simpatía que, aparte de lo que han de decir los camaradas italianos, de quien era tan estimado y respetado, hubiéramos en castellano quien nos diera una concreta biografía de este luchador y resumiese su consecuencia en las filas del anarquismo internacional.

Sin penulencia de ninguna clase, sería un aporte a nuestras ideas el que los camaradas de habla castellana conocieran a fondo el viacrucis de L. Fabbri, y muy especialmente en estos últimos años, empujado por la reacción de uno al otro continente, como un esquife en medio del Océano embravecido.

OPINIÓN DE UN BURGUES

## El Estado, mecanismo monstruo

No hay día sin su sorpresa, como no hay sábado sin sol, ni doncella sin amor.

La sorpresa de hoy nos la da «Gaziel» con estas frases:

«Los Estados son mecanismos monstruosos, diabólicamente monstruosos, que abusando de la fuerza coercitiva condensada en las manos de una minoría soberbia y audaz, borran el hombre, desprecian su alma y su vida, lo manchan en masas rebafiles, como a los borregos, le deforman los sentimientos, desarrollan sus pequeños instintos, le inculcan sólo determinadas ideas estrechas, persiguen y destruyen implacablemente cuanto pudiera oponerse a esa obra desnaturalizadora y zoológica, y arrojan al sacrificio a millones de seres humanos, como si fuesen autómatas fabricados a máquina...»

Bueno, y ¿qué mosca le ha picado a «Gaziel» para escribir esto?

¿Le sale de dentro, es sincero — cierto sabemos que lo es — lo que dice, o se trata de un fugaz escape de mal humor?

¡A ver si es que va a pedir el ingreso en la F. A. I.!

## Leed y propagad Tiempos Nuevos

Vería con simpatía que el camarada D. A. de Santillán, uno de sus viejos amigos, y familiarizado íntimamente con Fabbri, nos hiciera conocer aunque fuera con un somero estudio, la vida del militante anarquista que acabamos de perder. No es solamente la parte doctrinal lo que hemos de admirar en Fabbri,

sino su constancia y su rectitud dentro de las líneas morales en que conceptuaba debe encuadrarse el anarquismo.

Nuestro recuerdo, y el augurio su hijo Luce, continúe la obra que deja interrumpida el camarada Fabbri.

R. LONG

Steubenville, Ohio.

## Holgazanería

BUROCRACIA

¿Quién con más calor que nosotros, los anarquistas, ha combatido en todo momento los derroches del Estado y la inutilidad de la burocracia?

España no es un pueblo «eminente agrícola», como reza el tópico, sino un nido de burócratas y aspirantes. Cada partido político lleva en su esencia el propósito fundamental de «colocar» a la mayoría de sus componentes en un cargo retribuido por el Estado. Desde Cánovas y Sagasta hasta la Esquerda, radicales, socialistas y cedistas, la «colocación» ha sido el ideal para el 70 por 100 de los miembros de sus partidos. La República no vino más que para resolver el problema económico a infinidad de enchufistas de todas las tendencias.

Y así vemos que el Estado español dispone de un regimiento de funcionarios, inútiles en su mayoría. Nada menos que 92.462 burócratas viven del erario público, consumiendo un presupuesto de 372.913.153 pesetas.

Mas henos aquí que surge un ministro con arrestos para enfrentarse con la burocracia estatal. Y el ministro — el de Hacienda —, dice cosas como éstas:

«La burocracia española estima como una deshonra el que no se gaste (en su beneficio) todo lo que hay consignado en el presupuesto. Y a esto me opondo resueltamente porque se gasta sin tino, se derrochan millones y centenares de millones, y eso no continuará.»

(El ministro no se saldrá con la suya, como no se ha salido en Francia el ministro del ramo respectivo, porque en Francia, España y demás Estados modernos, la burocracia manda por encima de todos los Gabinetes y gabinetitos.)

«El déficit, en líneas generales, asciende a ochocientos millones de pesetas. Y yo no puedo tolerar que sigamos trampa adelante, gastando a bolco, sin tino...»

«Ya he dicho que en España sobre personal (se refiere al burocrático) en proporción considerable.»

«Hay Ministerio en que los funcionarios cobran por no ir a la mañana a trabajar, y cobran gratificaciones (además del sueldo) por ir por la tarde un rato.»

Esto es algo — un poco — de lo que venimos diciendo siempre. Y ¿por qué se nos impide decirlo, si el mejor día un ministro cualquiera viene a esgrimir iguales argumentos?

Mientras en España se tenga por ideal ser empleado del Estado, ideal único para muchos mortales, España no será un pueblo «eminente agrícola», sino un pueblo eminentemente burócrata, o, lo que es igual, eminentemente gandul...